

Conversatorio

Laudato si', Sínodo panamazónico y ecología – Algunas claves de interpretación.

Guillermo Kerber
gkerber@bluewin.ch

Queridos amigos, queridas amigas

Muchas gracias por la invitación a este conversatorio. Especialmente a Jesús Arbiza que me invitó a compartir algunas reflexiones y a Ariel Irrazabal que también ayudó a preparar este conversatorio.

Los temas que abordaré son los siguientes:

Introducción

1. Una lectura de Laudato si'
2. La ecología integral y el Sínodo panamazónico

Conclusión

Introducción

Antes de entrar en el tema, permítanme contarles un poco mi experiencia sobre ecología y teología. Es un poco el **“lugar” desde donde hablo hoy**: lugar geográfico, social, epistemológico.

A fines de los 80, después de haber dejado de ser cura, empecé a trabajar en el Centro Franciscano de Montevideo, **el CIPFE**, que tenía su acento puesto en la ecología. CIPFE es: Centro de Investigación y Promoción Franciscano y Ecológico. Allí comencé a conocer más en profundidad el trabajo en ecología y **las “diferentes ecologías”**, sobre las que volveré más tarde. En 150 años de existencia, el concepto de ecología ha trascendido la biología y ha entrado en la sociología, en la política y ¡hasta en la espiritualidad! Por estos lares, está bastante de moda la espiritualidad ecológica.

En 1989 creamos en el CIPFE con otros centros en América Latina la Red Latinoamericana de Ecoteología que se fue desarrollando en los años siguientes. Organizamos Encuentros llamados de Cultura, Ética y Religión frente al Desafío ecológico en Montevideo, en el ISEDET, la Facultad de teología protestante de Buenos Aires y en la Escuela Franciscana de Teología de São Leopoldo, cerca de Porto Alegre; publicamos artículos y libros sobre el tema.

En los 1990 mi interés por la ecología se enriqueció con mi experiencia como director de un organismo ecuménico (el Servicio Ecuménico para la Dignidad Humana) que implementó programas de desarrollo rural y mi trabajo como profesor de Ética en la Universidad de la República y en la Universidad Católica. Todo esto se concretó en una tesis de doctorado sobre “El lugar de la ecología en la teología latinoamericana”, defendida en la Universidad Metodista de São Paulo, Brasil.

En el 2000, en función de haber participado en varios grupos de trabajo, me invitan a trabajar como **consultor en el Consejo Mundial de Iglesias**, un organismo ecuménico donde la Iglesia Católica no es miembro. En el Consejo trabajé quince años en el área de Asuntos

Internacionales y antes de irme, pude coordinar por diez años el programa de Cuidado de la Creación y Justicia Climática, organizando actividades en África, Asia, Oceanía, Medio Oriente y las Américas lo que me permitió conocer los diferentes impactos de la crisis ambiental. También participé en varias conferencias de las Naciones Unidas sobre el cambio climático. Ahora, aunque lo ecológico no es parte de mi responsabilidad laboral directa, sigo representando al Consejo en algunas instancias, participando en algunas conferencias y escribiendo sobre el tema para diferentes publicaciones.

1. Una lectura de Laudato si'

¿Por qué centrarme en la encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común del papa Francisco? Como he dicho varias veces, para mí, Laudato si' en cuanto al contenido, no dice nada nuevo. El papa desde el comienzo reconoce el aporte del patriarca ecuménico Bartolomé. Desde los 1980 el proceso de Justicia, Paz e Integridad de la Creación, liderado por el Consejo Mundial de Iglesias mostró cómo “todo está interrelacionado” como dice muchas veces el papa Francisco en la encíclica. Pero **Laudato si' fue un catalizador, una síntesis, de la visión cristiana, ecuménica contemporánea** sobre la creación, la ecología y la crisis ambiental.

La encíclica tuvo un impacto mucho más allá de la Iglesia Católica. Líderes políticos y religiosos, científicos y organizaciones de la sociedad civil la comentaron cuando fue publicada. A nivel internacional **dos acontecimientos en el 2015** propiciaron una atención especial a la encíclica: primero, la **Conferencia de Estados Parte** (COP en inglés) de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) en diciembre en París que adoptó el “Acuerdo de París”, un documento para reducir las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) en la atmósfera. El segundo acontecimiento fue la adopción por parte de la Asamblea General de Naciones Unidas de la **Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible** con 17 Objetivos del Desarrollo Sostenible, que comienza con la erradicación de la pobreza e incluye varios objetivos vinculados al ambiente. El “ambiente” era propicio, pues, para una encíclica sobre la ecología.

Por otro lado, la encíclica fue considerada por algunos analistas, como **la primera encíclica del Papa Francisco**, que muestra, al menos en parte, su perspectiva sobre los temas cruciales de nuestro tiempo. Es casi seguro que la encíclica *Lumen Fidei*, había sido terminada por Benedicto XVI y sólo firmada por Francisco. Ahora con *Fratelli tutti* vemos otros aspectos del pensamiento social de Francisco.

1.1. La estructura

Si miramos la estructura de *Laudato Si'* es fácil reconocer la metodología del Ver-Juzgar-Actuar¹ como la forma en la que la Encíclica ha sido articulada.

Ver:	Lo que le está pasando a nuestra casa (Capítulo 1)
Juzgar:	El Evangelio de la Creación (Capítulo 2); Raíz humana de la crisis ecológica (Capítulo 3); Una ecología integral (Capítulo 4)
Actuar:	Algunas líneas de orientación y acción (Capítulo 5); Educación y espiritualidad ecológica (Capítulo 6)

Las tres partes de la Encíclica presentan los conceptos claves para reconocer, discernir y responder a la crisis ecológica.

El Papa Francisco coloca explícitamente *Laudato Si'* como parte de la Doctrina Social de la Iglesia (LS 15).² Como el profesor Jean-Dominique Durand, de la Universidad de Lyon subrayara en una conferencia en noviembre de 2015, ***Laudato Si' constituye una gran inflexión en la DSI al incluir la ecología (integral) como parte de las preocupaciones sociales.*** Como se afirma en reiteradas oportunidades en la Encíclica “*no podemos dejar de reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*” (LS 49, cursiva en el original).

1.2. El contenido

Expresiones de la crisis ecológica. La primera parte de la Encíclica insiste en algunas de las expresiones más severas de la crisis ecológica: **la contaminación, el cambio climático, la crisis del agua, la pérdida de la biodiversidad.** La contaminación está vinculada a **la basura y a la cultura del descarte** que son fuertemente criticadas por el Papa (LS 20-22). El clima es presentado como un bien común y se hace referencia al consenso científico sobre el recalentamiento del clima debido especialmente a la actividad humana (LS 23-26). La escasez de agua y los peligros que emanan de la privatización del agua son otra expresión de la crisis ecológica.

¹ La metodología del Ver-Juzgar- Actuar ha sido utilizada ampliamente por los movimientos de Acción Católica (de trabajadores, estudiantes, intelectuales, etc.) desde la primera mitad del siglo XX. El cardenal Joseph Cardijn con la Juventud Obrera Católica (JOC) fue uno de sus promotores. Fue adoptada por las teologías de la liberación en América Latina en la década de 1970.

² La Doctrina (o Enseñanza) Social de la Iglesia, recordemos, es la enseñanza de la Iglesia Católica en asuntos sociales. En los tiempos modernos, comienza con la Encíclica *Rerum Novarum* del Papa León XIII, quien, en 1891, respondía a algunos de los principales desafíos de la sociedad europea de la época, a saber, los retos que se le planteaban a la gente y especialmente a los trabajadores de finales del siglo XIX. Cuarenta, ochenta y cien años más tarde, otras encíclicas sociales conmemoraron la fecha: *Quadragesimo anno*, en 1931 del Papa Pío XII, *Octogesima Adveniens*, en el año 1971 del Papa Pablo VI (citado en el LS 4) y *Centesimus Annus* en 1991 del Papa Juan Pablo II (citado en LS 5).

El grito de la tierra y el grito de los pobres. Las mencionadas manifestaciones de la crisis ecológica están íntimamente vinculadas con la pobreza y la desigualdad, lo que se convertirá en una afirmación central a lo largo de la Encíclica. La cita mencionada más arriba continúa: “... *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres*”. (LS 49. Ver también LS 14, 53 y 117). El clamor, el grito de la tierra y el grito de los pobres, en cursiva en el texto de la Encíclica traen a mi memoria el libro de Leonardo Boff sobre teología y ecología que fuera publicado precisamente con ese título: “Grito de la tierra, grito de los pobres”.³ A nivel ecuménico, la justicia ecológica fue un tema fundamental en los últimos quince años.

Diálogo entre ciencia y religión. Pero la crisis ecológica no es fácil de afrontar. Es compleja y tiene muchas causas. Por tanto, dice el Papa, necesitamos buscar una respuesta teniendo en cuenta las **diferentes perspectivas y saberes (Juzgar)**. Para hacerlo, “**la ciencia y la religión**, que aportan diferentes aproximaciones a la realidad, **pueden entrar en un diálogo intenso y productivo para ambas.**” (LS 62) Cómo hacerlo es la cuestión epistemológica de la relación entre ciencia y teología. El aporte del jesuita uruguayo Juan Luis Segundo y su lectura de Gregory Bateson y su ecología de la mente es, para mí, sumamente interesante.

Teología de la creación. Los cristianos deben contribuir a esta búsqueda a partir de sus propias convicciones, en las que la teología de la creación juega un rol central (LS 65 - 100). Una respuesta eficaz a la crisis debe tener en cuenta especialmente el paradigma tecnocrático (LS 106ss), el antropocentrismo desmesurado (LS 116ss) y el sistema económico y financiero (LS 189ss) que están destruyendo la tierra y ahondando las desigualdades. Indudablemente la teología de la creación, como reconoce el papa, ha vivido profundos cambios en estos últimos decenios. Teólogos reformados como Jürgen Moltmann⁴ o el sudafricano Ernst Conradie⁵ son referencias centrales en esta temática.

La ecología integral (LS 137-162) es propuesta para responder a esta crisis. Aquélla **tiene en consideración las diferentes dimensiones de la ecología (biológica, social, humana) el principio del bien común y particularmente la responsabilidad frente a las generaciones futuras.**

La ecología integral parte de una comprensión holística de la creación. El Papa menciona las ecologías ambiental, económica, social, cultural y de la vida cotidiana (LS 138-155). Desde que el biólogo **Ernst Hæckel**, que acuñó el término en 1866, definió la ecología como la ciencia que estudia las relaciones entre los organismos y su entorno, ha habido un desarrollo en la ecología que nos permite comprender más cabalmente las diferentes relaciones. Porque **la ecología es, fundamentalmente, una ciencia de relaciones**. Si la ecología biológica estudia las relaciones entre las especies y su ambiente, la ecología social, cultural o política estudia las relaciones entre los seres humanos, con las estructuras sociales y con el ambiente. En la segunda mitad del siglo XX, pensadores desarrollaron conceptos como

³ Leonardo Boff, *Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres* (Madrid: Trotta 1996) Edición original en portugués: *Ecologia: grito da terra, grito dos povres* (São Paulo: Attica 1995).

⁴ Ver Jürgen Moltmann, *Dios en la creación* (Salamanca: Sígueme 1987).

⁵ Ver por ejemplo Ernst Conradie, Hilda P. Koster (eds.), *Christian Theology and Climate Change*, London-New York, T&T Clark 2020.

ecología profunda (Arne Næss⁶) y ecología de la mente (Gregory Bateson)⁷, buscando mostrar una nueva filosofía (ecosofía⁸) y una nueva epistemología que toman en cuenta la unidad del ser humano con toda la naturaleza. **En América Latina, ha habido un interesante desarrollo comenzado a fines de 1980 con la Ecología Social Latinoamericana** (Eduardo Gudynas).⁹

En *Laudato Si'* la ecología integral tiene como principio **el bien común** (LS 156-158) en un mundo en el que la desigualdad golpea la conciencia humana. A lo largo de toda la encíclica, el Papa Francisco va a repetir una y otra vez que la crisis ecológica golpea particularmente a los pobres, a los excluidos. Una respuesta efectiva a la crisis ecológica debe tener en cuenta la naturaleza y los seres humanos, especialmente los más vulnerables, como parte de ella.

Estas perspectivas llaman a una acción urgente (**Actuar**). Esta implica **cambios en nuestros estilos de vida personales (LS 203ss) y también en las políticas locales nacionales e internacionales** (LS 164-181). En relación con las últimas, a la vez que reconoce que se han hecho avances en algunos aspectos, como en la Convención de Basilea sobre los desechos tóxicos, la Convención de Viena y el Protocolo de Montreal sobre las Sustancias que agotan la Capa de Ozono (LS 168), el Papa afirma que, el progreso realizado en el proceso de la Convención de Cambio Climático es, lamentablemente, muy limitado (LS 169). Ahora que el Acuerdo de París ha entrado en vigor, lo acordado (reducción de las emisiones de CO₂, financiación para la adaptación de los países más vulnerables, etc.) no ha podido aún llevarse a la práctica.

Conversión ecológica. El último capítulo de la encíclica está dedicado a la **educación y la espiritualidad**. Estas dos son cruciales para llevar adelante un cambio radical, la conversión ecológica (LS 216-221) que el mundo necesita. Para desarrollar una espiritualidad profunda de la creación, el Papa citará **a místicos católicos**, entre ellos Santa Teresa del Niño Jesús (LS 230) y a San Juan de la Cruz (LS234). Ya había citado con anterioridad a **Pierre Teilhard de Chardin** (nota 53) y San Francisco de Asís es un *leit motiv* a lo largo de toda la encíclica. Otras citas interesantes en este capítulo son las referencias a la Carta de la Tierra (LS 207), un marco ético internacional sobre la sostenibilidad y al **escritor místico musulmán Ali-al-Khawwas** (LS 233).

1.3 Excursus. Algunas guiñadas a la Teología de la liberación

Leyendo *Laudato si'*, me pareció que el papa le hace algunas guiñadas a la teología de la liberación. Sabemos que Francisco no es ni nunca fue un teólogo de la liberación (TL). Su teología está más cerca de la de su profesor Juan Carlos Scannone, quien fue uno de los propulsores de una “teología del pueblo” como alternativa a la TL.

⁶ Ver, por ejemplo las obras de Arne Naess, *Ecology, Community and Lifestyle: Outline of an Ecosophy* (Cambridge: Cambridge University Press, 1989) y George Sessions, *Deep Ecology for the Twenty-first Century* (Boston: Shambhala, 1995).

⁷ Ver, por ejemplo, Gregory Bateson, *Pasos para una ecología de la mente* (Buenos Aires: Lohlé, 1975, original Chicago: Chicago University Press, 1972).

⁸ Ver Felix Guattari, *Les trois écologies* (Paris : Galilée 1989)

⁹ Ver, por ejemplo, Eduardo Gudynas and Graciela Evia, *La praxis por la vida. Introducción a las metodologías de la ecología social* (Montevideo: CLAES 1991).

Sin embargo, **el método** utilizado, que, ciertamente es el promovido por Juan XXIII para la Enseñanza Social de la Iglesia (Mater et Magistra 236), ha sido privilegiado en la TL como desarrolla exhaustivamente Clodovis Boff en su tesis, *Teología de lo político. Sus mediaciones* (Salamanca: Sígueme, 1980), donde presenta las diferentes mediaciones: socio-analítica (Ver), hermenéutica (Juzgar), teoría-praxis (Actuar).¹⁰

Además del método, una **segunda guiñada** es la frase en el párrafo 49 ya citada : “Pero hoy no podemos dejar de reconocer que *un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social*, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar *tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.*” **Escuchar el grito de la tierra y el grito de los pobres**, que se repite en otros párrafos de la encíclica (LS 14, 53 y 117) es el título del Libro ya citado de Leonardo Boff: *Ecología: grito da terra, grito dos povres*. Me pregunto por qué Francisco no lo citó en la encíclica.

Una tercera guiñada es la invitación al diálogo por la liberación. La encíclica, repite varias veces Francisco, es una invitación al dialogo. Un dialogo con todas las personas (LS 3), un dialogo entre ciencia y religión (LS 62) y con el pensamiento filosófico (LS 63). En definitiva, “un diálogo con todos, para buscar juntos caminos de liberación” (LS 64).

Una cuarta guiñada es, para mí, el llamado al cambio estructural y personal. La teología de la liberación latinoamericana ha insistido en la necesidad de un cambio estructural y en la conciencia del pecado estructural. El Papa no duda en pedir cambios en el nivel estructural. Citando a Juan Pablo II afirma: “Toda pretensión de cuidar y mejorar el mundo supone **cambios profundos en los estilos de vida, los modelos de producción y de consumo, las estructuras consolidadas de poder que rigen hoy la sociedad**” (LS 5). Este es un cambio radical en la conducta de la humanidad (LS 4, 171). En suma, “lo que está ocurriendo nos pone ante la urgencia de avanzar en una valiente revolución cultural (LS 114). Este cambio estructural no alcanza si no hay cambios personales, la conversión personal y comunitaria (LS 218, 220). Teólogos de la liberación como **Gustavo Gutiérrez y Jon Sobrino han escrito abundantemente sobre estos cambios estructurales y personales.** Englobando cambios estructurales y personales Francisco va a hablar de conversión ecológica, un componente de la ecología integral que él propone como respuesta a la situación de crisis.

2. Laudato si’ y el Sínodo panamazónico

Laudato si’ y la “ecología integral” impregnan todo el proceso sinodal.

2.1. El Documento Final del Sínodo

De hecho, **para mí, el Sínodo es un ejemplo concreto de lo que significa la recepción de la “ecología integral” en la Iglesia Católica.** El término “ecología integral” es usado **22 veces**

¹⁰ Es interesante observar que más allá del continente latinoamericano, la metodología también se ha utilizado en los círculos ecuménicos y sobre la temática que nos concierne. Por ejemplo, el estudio realizado por Ernst Conradie para el Consejo de Iglesias de Africa del Sur *Climate Change – A Challenge to the Churches in South Africa*, (Marshalltown: SACC, 2009) (Cambio Climático - Un reto para las Iglesias en Sudáfrica) incluye los siguientes capítulos: Respuestas cristianas al cambio climático - "Actuar" y la necesidad de un análisis eclesial; la investigación de lo que está en juego - "Ver" y la necesidad de un análisis social; Identificación de las raíces del problema - "Juzgar" y la necesidad de discernimiento teológico; Respuesta a esta visión - un Actuar renovado.

en el Documento Final. Es el corolario de la afirmación que “todo está íntimamente relacionado” de LS (16 y passim) y **“conecta el ejercicio del cuidado de la naturaleza con aquél de la justicia por los más empobrecidos y desfavorecidos de la tierra, que son la opción preferida de Dios en la historia revelada” (DF 66)**

Según el DF, la ecología integral no es para la Iglesia una alternativa entre otras. Frente a la situación de la Amazonia y del planeta, **la ecología integral “es el único camino posible, porque no hay otro camino viable para salvar la región ”(DF 67).**

El DF en su Ver reconoce la **dramática situación de destrucción de la Amazonia:** la desaparición de su territorio y sus habitantes, especialmente los pueblos indígenas (DF 2). La belleza de la región ha sido deformada por amenazas a la vida como la privatización de bienes naturales, modelos depredadores de producción, deforestación, megaproyectos insostenibles, contaminación de industrias extractivas, vertederos y sobre todo cambio climático.

Junto con estos desafíos ambientales, **las consecuencias de la crisis incluyen el tráfico de drogas, la trata de personas, el alcoholismo, la violencia contra la mujer, la explotación sexual, la pérdida de culturas,... “Las víctimas son los sectores más vulnerables de la sociedad: niños, jóvenes, mujeres y hermana madre tierra ”(DF 10).**

A pesar de esta situación crítica, la voz y el canto de la región amazónica es un **mensaje de vida.** El agua y la tierra en la región alimentan y sostienen la naturaleza, la vida y las culturas de cientos de comunidades indígenas, de campesinos, de afrodescendientes, de mestizos, de colonos y de habitantes de centros urbanos. La búsqueda de vida abundante y del **“buen vivir”** de los pueblos indígenas en sociedades multiétnicas y multiculturales es una expresión de la vida en armonía con uno mismo, con la naturaleza, con otros seres humanos, y con el **ser supremo.** Hay intercomunicación entre todo el cosmos, donde no hay excluyentes y excluidos sino la posibilidad de forjar juntos un proyecto común de vida plena para todos (DF 6 - 9).

Es interesante notar que el documento final utiliza **expresiones que no pertenecen a la tradición cristiana,** sino a las tradiciones religiosas indígenas, como mencioné en el párrafo anterior, el **ser supremo** (DF 9) y especialmente la **madre tierra** (DF 10, 25, 101). Concomitantemente, hay un claro reconocimiento de la **necesidad de diálogo interreligioso:** “ En la Amazonía, el diálogo interreligioso se lleva a cabo especialmente con las religiones indígenas y los cultos afrodescendientes. Estas tradiciones merecen ser conocidas, entendidas en sus propias expresiones y en su relación con el bosque y la madre tierra. Junto con ellos, los cristianos, ... se ponen en diálogo, compartiendo sus vidas, sus preocupaciones, sus luchas, sus experiencias de Dios, para profundizar mutuamente su fe y actuar juntos en defensa de la “casa común” ... El diálogo sincero y respetuoso es el puente hacia la construcción del ‘buen vivir’.” (DF 25)

El dialogo interreligioso no excluye, sino que presupone, me atrevería a decir, el dialogo ecuménico. Reconociendo que las relaciones entre católicos y carismáticos, pentecostales y evangélicos no ha sido fácil en la región, **“el diálogo ecuménico, interreligioso e**

intercultural debe ser asumido como camino irrenunciable de la evangelización en la Amazonía” (LS 24).

Hay dos conceptos que están en los títulos de todos los capítulos del documento final: **conversión y nuevas formas. La conversión se desarrolla como conversión integral, conversión pastoral, conversión cultural, conversión ecológica y conversión sinodal.** Ambos conceptos se refieren al cambio indispensable que se necesita en la región, pero, me atrevería a decir, también en todo el mundo.

2.2. Querida Amazonia

Como es habitual después de cada Sínodo, el papa emitió, algunos meses después, una exhortación apostólica sinodal: “Querida Amazonia”. La exhortación, que conserva su título en castellano/portugués en todas las lenguas, se articula en **cuatro sueños que le inspira la Amazonía: el sueño social** (una región que lucha por los derechos y la dignidad de los más pobres, los pueblos indígenas, los últimos), **el sueño cultural** (la preservación de la riqueza cultural de la región), **el sueño ecológico** (la salvaguardia de la vida y la belleza de sus ríos, de sus bosques y de sus habitantes) y **del sueño eclesial** (de comunidades cristianas encarnadas que dan rostros amazónicos a la Iglesia).

Como dije antes, uno de los temas que se repite frecuentemente en Laudato si’ es que **“todo está conectado”**. Este tema **abre el sueño ecológico de la exhortación.** El Papa recuerda que **la destrucción del medio ambiente y la situación de los más pobres**, en particular los pueblos indígenas de la Amazonía, **están vinculados.** Esta región vive alrededor del agua, que es esencial para toda la vida. Este gran río que es el Amazonas une y no se separa. Ayuda a vivir juntos conectando diferentes culturas e idiomas (QA 45).

"Todo está conectado" se refiere no sólo a las personas y al entorno natural de esta región. **La Amazonía también está vinculada al mundo y el equilibrio planetario depende de la salud de la Amazonía** (QA 48). Si en Laudato si 'el Papa invita a escuchar tanto el grito de los pobres como el grito de toda la creación, en esta exhortación el Papa invita a escuchar **el grito de la Amazonía** (QA 48) afirmando que no basta con la intención de conservar las especies en peligro de extinción pero que debemos ser conscientes de ello y luchar contra los actores locales e internacionales que, por sus intereses económicos y políticos, destruyen el medio ambiente y sus habitantes (QA 49-50).

Otro tema central de Laudato si’ es **el diálogo.** En la Amazonía, es **el conocimiento ancestral y el conocimiento técnico** contemporáneo los que deben entrar en diálogo para intervenir en el campo de manera sustentable (QA 51).

El sueño ecológico se abre, al sueño eclesial porque la Amazonía se convierte en un lugar teológico, un espacio donde Dios mismo se revela (QA 57). La Iglesia quiere contribuir, con su experiencia de encarnación, a la conciencia de los problemas ecológicos y a la protección de la Amazonía.

Cuando leí QA y los sueños del papa, me acordé de **las Memorias de Víctor Codina publicadas con el título “Sueños de un viejo teólogo”**. Codina dice que el título se le ocurrió

acordándose del libro de los Hechos de los Apóstoles. El día de Pentecostés, Pedro cita al profeta Joel: "Sucederá en los últimos días, dice Dios: Derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; **vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños.**" (Hechos 2, 17 BJer). Ancianos que sueñan y jóvenes que tienen visiones. Aquí en Suiza y en Europa, los jóvenes tienen la visión de un mundo diferente y marchan periódicamente por la ecología y el clima.

¿Qué visiones tienen los jóvenes en Uruguay, en América Latina?

Conclusión

¿Cuál ha sido mi experiencia del impacto y la recepción de Laudato si' y del Sínodo panamazonico? No sé cómo se vivió en Uruguay y en otros países de América latina, pero **cuando LS fue publicada en Suiza tuvo un gran impacto... salvo en la iglesia católica.** Muchos grupos organizaron actividades en torno a LS: grupos de empresarios, ONGs, facultades de varias universidades, algunos grupos de laicos de parroquias y movimientos... muy pocos obispos y curas. Recién ahora, cinco años después algunas tímidas iniciativas comienzan a ser desarrolladas.

El Sínodo, por su parte, tuvo repercusión en los medios de comunicación por dos temas del Documento Final: **la ordenación de hombres casados y la posibilidad del diaconado permanente para las mujeres.** QA fue un balde de agua fría para los que esperaban una decisión valiente del papa en estos dos temas.

La cuestión ecológica quedó circunscripta a la visión romántica tradicional de la Amazonia, sin reconocer las implicaciones sociales, éticas y políticas que la destrucción de la región implica.

Sin embargo, el tema de **la sinodalidad de la Iglesia y la experiencia del proceso sinodal panamazonico** han concitado bastante atención.

A medida que pasan los años, continúo convencido que el trabajo de incidencia a nivel local, nacional e internacional para lograr cambios es muy importante. Cada uno, de acuerdo a sus dones y posibilidades, puede contribuir al cambio. Después de año de incidencia a nivel internacional, desilusionado por los pocos avances en las negociaciones sobre las convenciones de Rio de 1992 (biodiversidad, desertificación, cambio climático) apuesto a acciones más sencillas pero para mí llenas de sentido como cultivar una pequeña huerta, ir a trabajar en bicicleta y de vez en cuando participar en un congreso, escribir algún artículo teológico, o, como ahora, conversar con los amigos y las amigas. Esto, también, alimenta y "da razón de mi esperanza".